

# EL VENTRÍLOCO DE ANSON

Por Paco Obrer



QUISIERA el viejo Anson haber sido Anson y, de agudo apellido, pasar por llano para con su sobreesdrújula inteligencia hacerse inmortal en algún verso, novela o verdad escrita. Entrar de veras en la Suprema Academia de la Fama por aquella puerta. Muy al contrario se hizo esclavo el grande Anson del Arte de la Política.

No había pasado una luna desde que llegara a la Academia, cuando echando en falta a la Política, Luis María se sintió ceniza y abrió el diccionario buscando sentido a su vida. Encontró la Lealtad y así leyó: Legalidad, verdad, realidad. Meditó y pensó en alta voz: ¿Habrá llegado la hora del litúrgico holocausto? ¿La del entierro de la sardina del Régimen?(Aznar) Desde muy joven, Luis María había comprendido el secreto de la política: Franquista, juanista, demócrata orgánico e inorgánico, juancarlista, puyolista, poeta y hombre de negocios, académico... Tal vez por eso, Anson, al mirarse en los espejos de la Academia, no imagina que haya cinco personas de su política importancia; ¡qué digo cinco!, ni tres, ni dos, ni una: ninguna. Sabe Luis María cambiar el mundo como el verso de Mao. Y aquellos a quienes Luis María ha servido toda su vida, aquellos quienes han osado ningunearle... van a saber quién es.



Luis María mira al infinito, posando para la Historia desde su inacabado verso, testigo de la grandeza y las miserias de los demás. Luis María no hace putada sin hilo. Machiavelli - y aquel otro Maquiavelo que fue Sañz Rodríguez - enseñaron a Luis María la cotidiana tarea del acontecer político, donde soñó y triunfó como un demiurgo que no merece el olvido y la muerte civil, la jubilación televisada, la terrible nada.

Conspirar, cobardes de la pluma, al cabo es un deber y es un grado de tentativa, nada más. Tenéis el derecho y el deber de resistir al gonzalato. De corregir, como poder que sois, a otros poderes del Estado.

Anson, contra lo que ahora dicen algunos de sus detractores, nunca quiso quitarse de enmedio, cosa que habría hecho con la pose de un venerable estoico si fuera cierto lo que se cuenta en los mentideros sobre un chantaje y otro video de la inquisición socialista; Anson lo que quería era molestar, llamar la atención como el niño que llora cuando descubre el tesoro en el orinal... En el orinal de un Régimen que él cree que creó... Anson, que vuelve a la carga más vivo que nunca, ha resucitado un muerto (González), ha posado para la fama y ha apuntado hacia una Tercera Transición que incluye el embalsamar al Psoe para recomponer al Régimen.

Mucho me temo que se haya vuelto a equivocar Luis María, que su instinto no sea el de la libertad sino el del orden, como bien ha explicado Trevijano. Mucho temo que este movimiento -y otros muchos que prepara Luis María, primero contra los jueces-venga reforzar a quienes colocaron a la sociedad española al borde de un proceso corrupto y autoritario con crimen de Estado incluido. Con ello Anson podrá creer, e intentará hacernos creer, que sirve a su Señor... mientras el niño del orinal se hace inmortal. Ni legal, ni veraz, ni real; simplemente inmortal.